



Capriles descargó su arrechera y renunció a Primero Justicia

■ “Julio Borges se robó hasta el **autobús del progreso**” –dijo Capriles

■ En la Feria del Libro son más los que hablan **que los que leen**

EUROPA NUNCA ELIMINÓ EL FASCISMO, SOLAMENTE LO ESCONDIÓ



IVAN LIRA

¡Confirmado! ¡Ya están aquí! ¡Invasión alienígena!

Armando Carías duroyalacabeza50@gmail.com

En realidad, el título de este artículo no tiene nada que ver con su contenido.

Se trata de una vulgar trampa para captar el interés del lector.

El verdadero título de este escrito debería ser *Del arte y la técnica para atraer la atención mediante la escritura de titulares engañosos.*

Debo aclarar que dicha técnica no es invención mía.

Es una estrategia que se viene aplicando con mucho éxito desde hace años para aumentar la venta de periódicos (cuando los había), con el objetivo de impactar visualmente a sus potenciales lectores que, atraídos por esas grandes letras (preferentemente rojas, en mayúsculas y entre signos de admiración), compraban el diario esperando encontrar la noticia de un ovni aterrizando en el centro de Caracas, la inminencia de un tsunami que desbordaría el Ávila, o la caída de un meteorito sobre las torres de El Silencio.

La técnica de escribir titulares escandalosos, que no se correspondan en absoluto con el cuerpo de la supuesta primicia, está directamente relacionada con el desbordante uso de los signos de admiración.

El mejor ejemplo de ello nos lo daban en la escuela de Periodismo, mediante los diversos usos que podemos darle a la palabra *fuego* al escribirla.

“No es lo mismo, nos decían, ponerla en minúsculas, que hacerlo en mayúsculas: FUEGO, y si le añadimos las referidas admiraciones en los extremos y exclamamos ¡FUEGO!, el impacto será aún mayor”.

También hay palabras particularmente efectivas para que el lector se anime en la lectura del caliche que aspiramos darle como noticia: ¡PÁNICO!, ¡DESASTRE!, ¡URGENTE!, ¡EXCLUSIVO! y otras del mismo calibre, funcionan muy bien para enganchar al desprevenido consumidor de chatarra informativa.

Al contrario de quienes afirman que una imagen vale más que mil palabras, yo sostengo que un titular estridente, en grandes letras mayúsculas, entre signos de admiración y con palabras estilo ¡FRAUDE!, ¡TIRANÍA! y ¡DICTADURA!, no solo vende periódicos y recibe muchos likes, sino que genera la angustia y el desasosiego indispensables para estar bien informado.

▼ **Hay países que atacan a Venezuela porque no tienen más nada que hacer**



ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver @robertomalaver

Carola Chávez @tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto, Vicman

Palante

(Suplemento digital cubano)

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

Excútese con el fabuloso Método EGU

Clodovaldo Hernández @clodoher

Si usted ha cometido algún error, omisión, exceso, desaguisado, traición, metedura (de pata o de lo que sea), no diga “yo-no-fui”. No sea cobarde, diga “yo-sí-fui-pero-bajo-coacción”. ¡Funciona, resultados garantizados!

Así está promocionando Christopher Mann su nuevo emprendimiento, con el que pretende recuperar las pérdidas de su fallido negocio previo, el de turismo cazarrecompensas, que le arruinó el ministro Cabello.

Lo llama el fabuloso Método EGU y, según Mann, sirve para salvarse de juicios penales, demandas de divorcio, acusaciones de pésimas decisiones gerenciales, malas praxis, pifias deportivas y estallidos de ira, entre muchos otros desatinos que puedan afectar la imagen del cliente.

“Por ejemplo —explica Mann entusiasmado—, si usted incurre en una infidelidad, no pierda tiempo negándola, diga que sí lo hizo, pero que la otra persona (la tipa esa o el tipo ese) le obligó a tomar unos tragos y aplicó la coacción erótica para llevarlo o llevarla a la cama”.

Otro caso: si usted se pone a recaudar plata para invadir un país y matar al presidente, cuando le suene el tuntún (en inglés o en español), diga, valientemente, que sí, que se metió unos reales con ese truquito cazapendejos, pero fue bajo amenaza de tortura y estando medio curdo.

Y si usted se grabó a sí mismo anunciando que iba a quemar chavistas, después no diga que no lo hizo. Diga la verdad: que los malandros de los comanditos oligarcas lo marearon, lo coaccionaron, lo provocaron, lo presionaron y, encima, le dieron unos lamparazos de Chivas Regal.

▼ **Edmundo González solo pidió que le cuidaran la familia, la propiedad y el estado en que se encontraba**

■ ESPIN(A)ELA

No vengán con ese cuento que vienen como turistas, y en verdad son terroristas en cada instante o momento. Aquí hay un sentimiento que siempre acá se recuerda, y se espera no se pierda ese grito desde abajo:

“Mejor se van pal carajo, ustedes gringos de mierda”.

E.M.G.

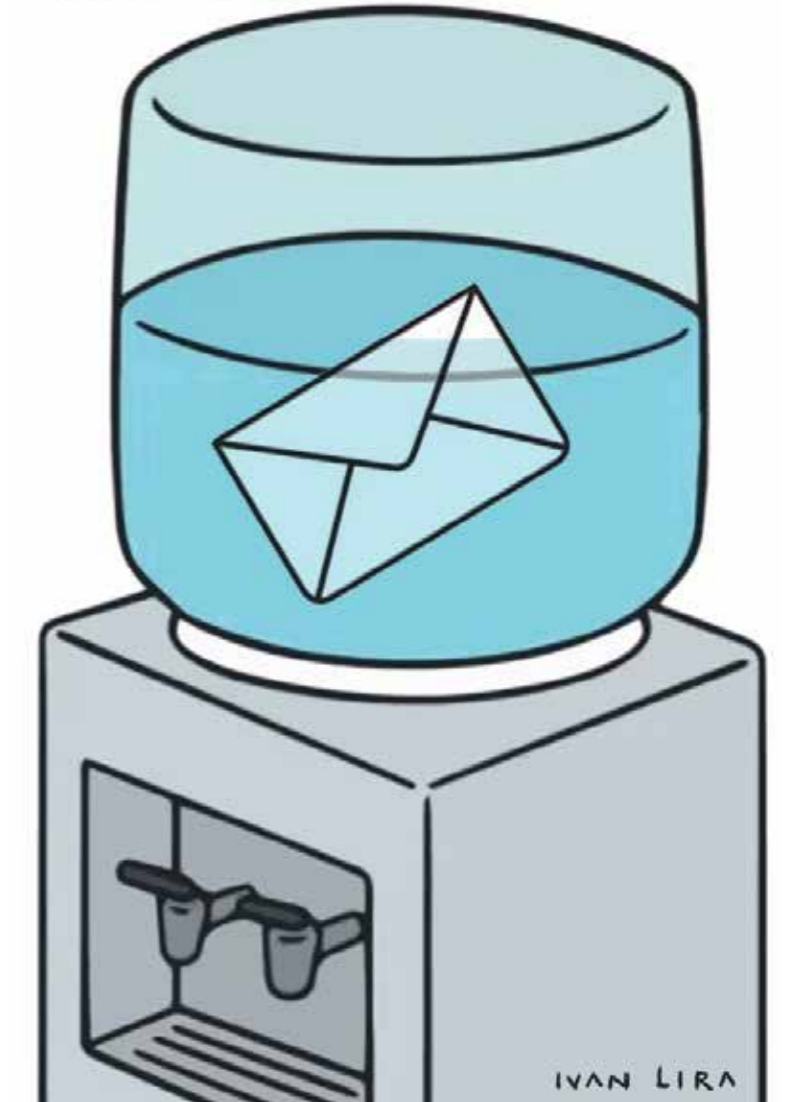
■ DECÍ MÁS

Infecundo

María Corina y Edmundo, pareja con mala intención, sufrió una separación por accionar infecundo. Se creían dueños del mundo, politiqueros matraca, su malignidad destaca, separando su patraña, uno paseando en España la otra escondida en Caracas.

G. R. M.

LA CARTA FILTRADA



IVAN LIRA



EL TELÉFONO ES UN GRAN MEDIO DE COMUNICACIÓN, SOBRE TODO CUANDO ESTÁ APAGADO



IVAN LIRA





Hacia una teoría venezolana de la comunicación

Luis Britto García

¿Siente usted que se comunica de manera efectiva? ¿Sus mensajes son comprendidos? ¿Recibe la respuesta adecuada? Si su contestación a estas preguntas es negativa, quizá ha estado intentando últimamente comunicar con el conciudadano promedio.

Y es que, aunque se dice somos muy comunicativos, las dificultades para hacer llegar cualquier mensaje inclinan a pensar lo contrario. Para comenzar, el correo no funciona. Pero aunque llegara, nadie lee ni contesta un escrito. El teléfono tampoco existe: nadie da ni recibe información a través de él, empezando por la propia CANTV, que solo atiende reclamos en persona. En Venezuela solo hay comunicación vía bamba.

En lugar de facilitar el deseado contacto, esto lo imposibilita. Como es sabido, nunca está la persona con quien se quiere hablar en persona. En su lugar hay un portero, secretaria o dependiente absorto en las tareas de limpiarse los dientes con un papelito doblado, explorarse el interior de la nariz o morderse las uñas. Para llamar su atención son inútiles el carraspeo, los buenos días, el por favor o el si es tan amable. Nada. También es contraproducente que usted le explique lo que quiere, indicándole que además es lógico, legal, razonable o adecuado. Con ello solo obtendrá como respuestas:

—No sé.

—Eso no es aquí.

Mucho peor será si usted le demuestra que efectivamente la diligencia es allí: se ganará el tratamiento de hijo, de mi amol y de güelva otro día. A estas alturas, incapaz de controlar su presión sanguínea, usted recurre al puñetazo en la mesa y al nombramiento de progenitora. ¡Oh sorpresa! Toda la cerrilidad, toda la malasangrura se transforman en un sí dotol por aquí y a la olden dotol por allá. Desalentado, descubre usted el teorema fundamental de

la informática criolla: así como niño que no llora no mama aunque esté entre los paridos, ciudadano que no mienta progenitora no es escuchado, aunque tenga la razón.

Usted se preguntará qué culpa tienen las autoras de los días de los interpelados. Podría ser que mucha: las antecesoras de este tipo de criaturas les aplicaron el método pedagógico de dejarlos hacer lo que les daba la gana, hasta que a ellas les daba la gana de no dejarlos hacer. Se establecía así un modelo comunicacional con estos elementos: Emisor: la mamá. Receptor: el tripón. Código: el grito. Canal: el chancletazo. Mensaje: el grito y el chancletazo. Referente: más grito y más chancletazo.

Apliquemos este modelo a un estudio de caso. Emisor: la nación venezolana. Receptor: el Inquieto Muchacho de Rubio. Código: el 27 de febrero, o sea, el grito. Canal: el 4 de febrero, o sea, el chancletazo. Mensaje: el 27 de noviembre, o sea, el grito y el chancletazo. Referente: el antejuicio de mérito y la otra muerte. Conclusión: la política más usual ante un mensaje es hacerse el loco, o, mejor dicho, el Locoven, hasta que la mención de la progenitora evoca la constelación simbólica del berrido y el cholazo.

En síntesis, en nuestro país ni el particular ni el Estado ni la empresa privada ni la oligarquía captan ningún mensaje hasta que la cosa no se hincha a nivel de manifestación, cacerolazo, huelga universitaria, conmoción social o situación prerrevolucionaria. En ese momento puede ser que se den por aludidos, pero solo lo indispensable para seguir haciéndose los locos. Ello es particularmente sensible si se tiene en cuenta que desde el 27 de febrero de 1989 la nación venezolana ha estado tratando desesperadamente de hacerle llegar un mensaje a sus dirigencias. Si usted no sabe cuál es, puede que también tenga problemas de comunicación, y de toda índole.

Pásame la salsa, Kathy

Roberto Malaver

Se levanta la puerta del estacionamiento de la quinta Ni Un Paso Atrás, y el Mercedes de Harold Zuloaga sale lentamente. Va junto con su esposa, Kuqui Pocaterra, rumbo a la quinta Prohibido Olvidar, donde Jean Brillembourg y Kathy Mendoza los esperan para cenar. Van comentando la última rasca de Jean. Y “la verdad es que Jean se pasó con la pobre Kiki. Si a ella le gusta acostarse con su chavista por qué él tiene que meterse en eso”, le dice Kuqui a Harold, y él le contesta: “No sé mi amor, pero te digo una vaina, eso de que entre nuestras amistades esté una mujer acostándose con un chavista marginal, habla muy mal de uno, uno lo que tiene que hacer es mandar a esa gente pal carajo”.

Mientras tanto, Jean Brillembourg escucha la Sinfonía número 40 de Mozart. Está allí extasiado haciendo las veces de director de la Filarmónica de Londres. “Menos mal que los chavistas marginales no saben quién es Mozart, y ojalá que no lo descubran nunca”. Está pensando Jean.

En la cocina, Kathy Mendoza habla con la señora del servicio. Preparan langostas y enfrían la champaña, mientras tanto, Kathy dice: “No sé qué le está pasando a Jean que últimamente está de mal humor. Basta que le hablen de Nicolás Maduro y se enferma y comienza a gritar”.

La señora de servicio escucha detenidamente mientras pone el aceite extravirgen en la ensalada.

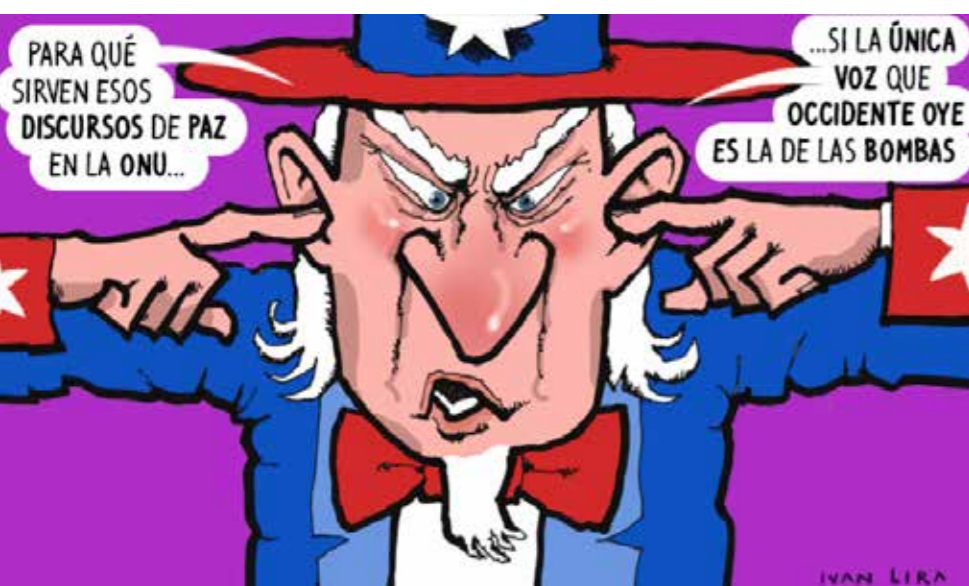
Se escucha un pito y Jean baja la música y ve la pantalla que tiene al lado del aparato reproductor donde vigila a todo el que entra y sale de la casa. Allí puede ver que es el Mercedes de Harold, además, Harold levanta su mano izquierda y hace la señal de la victoria, esa es la clave para saber que es una persona conocida. Jean aprieta un botón y se abre el estacionamiento de la quinta Prohibido Olvidar.

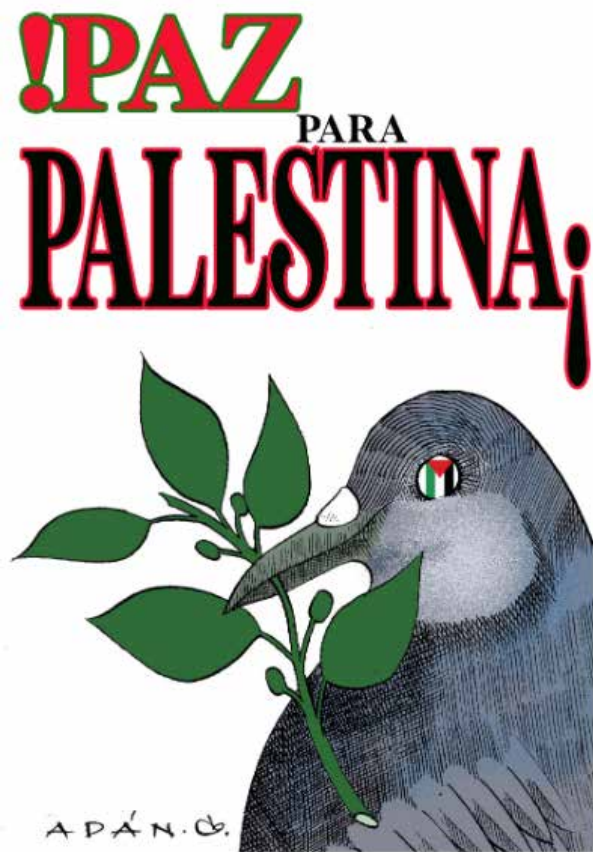
La señora de servicio traslada los platos a la mesa y luego sirve la comida. En el estudio Harold y Jean se abrazan y luego viene el besito a Kuqui, y “¿cómo está todo? ¿qué se dice?”. Destapan una botella de vino chileno Don Melchor, y brindan por la vida, por la alegría y “porque este tirano se vaya algún día”, dijo Jean.

Se fueron a la mesa y los platos estaban servidos. Comenzaron a degustar las langostas y a conversar, y “pásame la salsa, Kathy”, y “sí, mi amor”. Y así iba transcurriendo la velada hasta que Jean preguntó. “¿Y ustedes no han visto a la Kiki?”. “Sí, yo la vi ayer, y me presentó a su novio”, dijo Harold, y Jean gritó: “La puta esa ¡sigue saliendo con el chavista ese!”.

Y allí se terminó la cena.

▼ Hay que felicitar a Juan Guaidó, Carlos Vecchio, Julio Borges, Antonio Ledezma y Leopoldo López porque han estafado a EEUU





Miserabilismo

Roberto Hernández Montoya | 16 de noviembre, 2018

Echo de menos a Arturo Uslar Pietri y a Charles de Gaulle. Entre otros conservadores. En cierta ocasión el intelectual revolucionario Jean-Paul Sartre militaba contra el gobierno de De Gaulle. Alguien sugirió a este meterlo preso. De Gaulle respondió sin vacilación: “No se mete preso a Voltaire”. ¿Los gobernantes de derecha actuales son capaces de una respuesta de tal elevación? ¿Macron? ¿Sarkozy? ¿Le Pen? No sé. Di tú primero. Y mejor no hablo de la derecha venezolana. El único algo cultivado es Henry Ramos Allup, pero ya ves su calidad política. Di tú primero.

El último presidente algo cultivado de los Estados Unidos fue asesinado en una conspiración sórdida. Demasiada desenvoltura. Hasta buenmozo era. Después vino Richard

Nixon, a quien nadie compraba un auto usado. Lo llamaban cariñosamente Tricky Dicky, “Ricardito el picardito”. Igual que le cuadra “Asotrácala” a Antonio Ledezma —Asociación de Trabajadores con Antonio Ledezma y Afines—. No nombro a más nadie de la oposición de aquí porque no hace falta. Di tú primero.

Pero junto con Nixon vino el capitalismo basura, que propongo llamar *Junk Capitalism*, que se edifica (es un decir) sobre el dólar sin respaldo, que impulsa la financiarización generalizada, lo que en Venezuela antaño llamábase comprar fuertes a nueve reales. La especulación bursátil vale más que la manufactura de bienes y la prestación de servicios útiles. Eso persiste, claro, los Estados Unidos siguen existiendo y produciendo valor.

Artes visuales, música, cine, literatura de altísima calidad, como siempre. Sin hablar de las más altas ciencia y tecnología. Pero ya no están solos en la vanguardia y ahí tienes a Trump. Di tú primero.

¿Qué tiene que ver el envilecimiento de la economía con la política chatarra? Mucho. Todo. El capitalismo nunca fue honesto; la deshonestidad está en su naturaleza. Pero había un mínimo de idoneidad para que un trcalero como Edison inventara el bombillo. Mínimo. Fue así como el fascista Henry Ford impulsó la industria automotriz. Ahora es un estercolero.

Ese es el Imperio hogaño y esas son las cacharras morales que contrata para sus operaciones —PP, Macri, Duque, Piñera, Moreno, Trudeau, Trump, Bolsonaro, el más cabal—. Por ahora. Di tú primero.

Entre pitos y matracas

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Eso de comenzar las Navidades en octubre me va a traer un problemita bien serio a mí porque, desde que yo empecé a ganar centavo, me conseguí unos amigos que creen que en las Pascuas mi casa se convierte en una feria gastronómica y en una cata de licores, y se presentan en bandada arrasando con todo lo que tenga sabor, color y aroma; y no solo comen y beben, sino que apartan para llevar. Pero bueno, son solo treintun días y un repele de enero que, gracias a Dios, hasta ahora han pasado rápido. Cónchale, pero si le van a empatar dos meses más, me voy a ir al bongo. Y menos mal que mi compadre José Moreno se fue para México, porque ese si es verdad que se instalaba a comer cochino frito y a exigir whisky del bueno, desde que entraba el primer tufo de Navidad.

Yo dije un problemita, pero son dos, porque el otro es mi cuñado Cayetanito, que tiene un conjunto de parrandas y aguinaldos mal amarrados y después de cada toque, especialmente los que hacen de madrugada, terminan en el patio de mi casa, ya no cantando, sino berriando las últimas canciones, que no solo me tumban el sueño sino también cuatro cajitas de cerveza. Así que, con todo respeto, señor presidente, reconsidere esa medida, porque creo que de este tiro quizás yo, además de rial, pierda la paciencia, pero usted va a perder un voto.